



Universidad Veracruzana

Universidad Veracruzana

Centro de Idiomas Córdoba

Especialización en Promoción de la Lectura

Sede: Córdoba

Título

**Relatos allende el mar: promoción virtual de
lectura por placer**

Estudiante: Daniel Hernández Lara

Tutor: Daniel Domínguez Cuenca

Córdoba, Veracruz, julio de 2020.

Contenido

LISTA DE TABLAS Y FIGURAS iv

Tablas iv

Figuras v

INTRODUCCIÓN 1

CAPÍTULO 1. MARCO REFERENCIAL 3

1.1 Marco conceptual 3
1.1.1 Leer, lectura, lector, lectura por placer. 3

1.1.2 Tecnologías de la información y la comunicación. 5

1.1.3 Literacidad tradicional y electrónica. 7

1.1.4 Clubes de lectura presenciales y virtuales. 9

1.1.5 Bitácora. 11

1.2 Marco teórico 12

1.2.1 Teoría sociohistórica cultural. 12

1.2.2 Estudios de la cultura. 13

1.2.3 Análisis del discurso de la comunicación mediatizada por ordenador. 14

1.3 Revisión de caso similares 15

1.4 Breve caracterización del proyecto 20

CAPÍTULO 2. PLANTEAMIENTO DEL PROYECTO 22

2.1 Delimitación del problema 22

2.2 Justificación 24

2.3 Objetivos 26

2.3.1 Objetivo general. 26

2.3.2 Objetivos particulares. 27

2.4 Hipótesis de intervención 27

CAPÍTULO 3. DISEÑO METODOLÓGICO 28

3.1 Aspectos generales y ámbito de la intervención 28

3.2 Estrategia de intervención 28

3.3 Metodología de evaluación 30

CAPÍTULO 4. PROGRAMACIÓN 32

4.1 Descripción de actividades y productos 32

REFERENCIAS 35

BIBLIOGRAFÍA 40

APÉNDICES 41

Apéndice A. Cartografía lectora 41

Apéndice B. Instrumento diagnóstico 42

Apéndice C Bitácora 44

Apéndice D Convocatoria 45

GLOSARIO 46

LISTA DE TABLAS Y FIGURAS

Tablas

Tabla 1. Descripción de actividades y productos 32

Figuras

Figura 1. Diagrama de Gantt con la duración en semanas de las actividades. 34

INTRODUCCIÓN

El Club de Lectura Banana nace, sin un nombre definido y a cargo de Emiliano Peña Arboleyda, en noviembre de 2017, en la librería “El Vitral”, en la ciudad de Veracruz, con un horario de 17:00 a 18:00 horas. Posteriormente, tras su salida por cuestiones laborales, a finales de febrero de 2018, asume el cargo el ingeniero Omar Badillo. Es en ese momento que se decidió conformarlo como un club de lectura, debido a que no se cumplía con los requisitos teórico-metodológicos para asumir ni un círculo de lectura ni una sala de lectura. De igual manera, se extendió el horario a dos horas, de 17:00 a 19:00 horas. El nombre de club de lectura Banana, es en homenaje a Andy Warhol y su “Banana Album” para la banda The Velvet Underground. Aparte del circuito cultural hegemónico durante el resto de 2018, se tuvo suficiente libertad creativa para desarrollar un anarquismo metodológico (o epistemológico) e incluso dos ciclos de literatura erótica (los cuales se desarrollarán posteriormente). Tras un breve pero definitivo periodo en la recién fundada presidencia del Club de lectura Banana, el ingeniero Omar Badillo dejó el cargo y Daniel Hernández Lara asume tal responsabilidad, a finales de marzo de 2018. Bajo esta gestión se retoman autores como Charles Baudelaire, Vladimir Nabokov, Leopold von Sacher-Masoch y Guillaume Apollinaire. Más tarde vendrán las obras del Marqués de Sade: *Justina*, *Julieta*, *La filosofía del Tocado* y *Los 120 días de Sodoma*. También, se realizó una excursión al barco Logos Hope, la librería flotante más grande del mundo. En enero de 2019, por incompatibilidad de intereses con la dueña de la librería, se decidió el traslado al entonces Recinto Sede del Instituto Veracruzano de la Cultura, actualmente Centro Cultural Exconvento Betlehemita. En marzo de 2019, celebrando el primer aniversario, se decidió crear una página en la red social Facebook para llegar a nuevos públicos y dar a conocer las

actividades, especialmente para las personas que habitan la zona conurbada Veracruz-Boca del Río. Durante estos dos años de trabajo se han tenido muchos visitantes y nuevos miembros, así como también algunas bajas, pero en términos generales, el grupo ha permanecido estable y comprometido con la causa de la promoción de la lectura y el compartir experiencias en el mundo de los libros. La visión a futuro del grupo es llegar a nuevos públicos digitales mediante un proyecto de creación de contenido original (tanto histórico como literario), así como a los presenciales mediante dinámicas y propuestas que capten la atención y generen una comunicación dialogante, sin perder el sentido lúdico y agradable que tiene la literatura y la promoción de la lectura. El interés en participar en la Especialización en Promoción de la Lectura parte de la voluntad de establecer las directrices que guiarán el proyecto los siguientes años en la organización como grupo.

En cuanto a la estructura de este documento, en el primer capítulo se desarrollarán los elementos conceptuales que articulan el proyecto de intervención. También se definirán las teorías que los respaldan y que permiten dilucidar e intervenir en la población objetivo. En el segundo capítulo se podrá conocer la problematización, justificación, objetivos e hipótesis de este esquema de intervención. El tercer capítulo se da a conocer la metodología a utilizar, las características de la intervención y métodos de evaluación. El cuarto capítulo muestra el cronograma de actividades y el correspondiente diagrama de Gantt a manera de representación gráfica. Por último se anexan las referencias de los trabajos citados y los apéndices de esta intervención.

CAPÍTULO 1. MARCO REFERENCIAL

1.1 Marco conceptual

En primer lugar resulta necesario definir algunos conceptos que se retoman para este protocolo iniciando con lo relativo al acto de leer. Luego las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC). Posteriormente la literacidad y los clubes de lectura tanto en su modalidad tradicional como electrónica. Después, la importancia de la bitácora en el presente planteamiento. En el marco teórico se abordarán las teorías que lo sustentan. En la revisión de casos similares se retoman los ejemplos de experiencias que preceden esta propuesta. Finalmente, se presentará una breve caracterización del proyecto.

1.1.1 Leer, lectura, lector, lectura por placer.

Se recoge el concepto de Garrido (2012) quien ofrece una definición de leer esencial para entender el fenómeno. “En un sentido amplio, leer consiste en descifrar los mensajes que los signos guardan; reconocerlos, interpretarlos, esforzarse por comprenderlos” (p. 33). Un poco más adelante sostiene lo siguiente: “En un sentido más estricto, más literal, lo que se leen son sistemas de signos organizados en un lenguaje” (ídem). Esta idea de que leer como ejercicio que consiste en esforzarse en comprender un texto pasando la vista por los caracteres tanto escritos como impresos o visibles en una pantalla resulta fundamental para la comprensión del fenómeno.

Garrido (2014) distingue cuatro grados de lectura y considera que quienes se encuentran en los dos primeros no pueden contarse como lectores. En primer lugar, el lector elemental, que es quien deletrea y puede leer tanto carteles como señales y demás materiales, aunque de una manera muy limitada. En segundo lugar, el lector utilitario, en donde se encuentra la mayoría de las personas alfabetizadas que no han explorado la lectura

por placer. En tercer lugar, el lector autónomo, el cual contempla a quienes han desarrollado la lectura por gusto. Finalmente, los lectores letrados, quienes leen y escriben tanto en pantallas como en papel por utilidad y por placer.

Esta clasificación resulta útil pues muestra de una manera esquemática el paso desde el nivel elemental hasta el más avanzado. El interés reside especialmente sobre el proceso que hace posible el tránsito de lector autónomo a lector letrado y sobre cómo implementarlo en un proyecto de intervención. Además, el mismo autor considera la lectura como una actividad social que implica la pertenencia a una comunidad. En ella los lectores son también productores de textos lo cual implica un diálogo. Por otra parte, considerar que la lectura tiene una dimensión social es insoslayable. Entre el autor y el lector existe una gran cantidad de instituciones y mecanismos que median el acceso al contenido. Pero además el hecho de comentar las obras en compañía de otras personas enriquece la experiencia con sus puntos de vista y experiencias particulares.

En el apartado “Los mecanismos de la lectura”, Garrido (2014) enumera siete herramientas de lectura que se expondrán de manera sucinta a continuación: 1) Muestrear es reconocer el tipo de texto para decidir cómo se debe leer. 2) Retener o memorizar es aprehender palabras o frases mediante el uso de la memoria de corto plazo. 3) Imaginar implica construir imágenes en la mente a partir de descripciones. 4) Predecir o anticipar consiste en reconocer las pautas de los textos y a partir de ellas hacer predicciones de lo que continúa en el escrito. 5) Inferir o deducir significa que mediante esta acción los lectores sacan conclusiones de la información ofrecida por el escrito a partir de su teoría del mundo y de su información no sensorial (lo que ya conocen). 6) Confirmar y corregir involucra aprender a descubrir los errores en el muestreo, predicciones falsas o inferencias erróneas.

7) Aprovechar la información no sensorial incluye hacer uso de los conocimientos previos. Se ha decidido retomar estas herramientas porque son las que permiten construir el sentido del texto por medio de la comprensión. Además de que algunos puntos como la memoria y la imaginación son cruciales para el proyecto que se pretende desarrollar. Esta última ayuda a recrear lugares y momentos históricos de la ciudad de Veracruz.

Otro aspecto que vale la pena remarcar es la lectura por placer, que Echandi Ruíz (2019) caracteriza como aquella “recreativa, libre y voluntaria, en la que se lee por diversión” (p. 37). En ella el texto produce una impresión satisfactoria del lector que responde más a la voluntad que a un deber. Puede incluir publicaciones populares tales como cómics, libros, textos electrónicos e impresos o revistas de divulgación. También se le conoce como lectura recreativa o voluntaria y se produce más allá de las actividades formativas (Dezcallar, Clariana, Cladellas, Badia & Gotzens, 2014). La lectura por placer es fundamental en un club debido a que las obras se eligen como una alternativa ante la lectura utilitaria que se requiere para desempeñar las labores cotidianas. Pueden abarcar una infinidad de temas y si bien requieren el compromiso de concluir las lo cierto es que su finalidad es entretener pero también divertir, conmover, reflexionar, comentar, dialogar, debatir, exponer, entre otras.

1.1.2 Tecnologías de la información y la comunicación.

En este apartado se pretende exponer algunas características de la tecnología actual que facilitan acceder a la información y la comunicación. En realidad, su uso para la promoción de la lectura no es tan nuevo. Los primeros intentos en México se dieron por parte del gobierno federal y su programa Red Escolar, en 1996. El nuevo milenio atrajo el interés de conectar a internet las escuelas y otros espacios públicos como las bibliotecas

pero la democratización habría de llegar mucho después. Las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) pueden ser utilizadas para establecer comunicación entre lectores y a su vez de éstos con los escritores. Internet puede ser punto de encuentro en el cual las personas se reúnen a chatear (del inglés “chat” que equivale a charlar) acerca de una variedad de temas. Entre ellos los libros que leen, autores favoritos y sugerencias de lectura. En estos espacios pueden participar personajes conocidos y autores (Del Ángel y Rodríguez, 2007).

Retornando a la idea de chat, es un “formato oral-escrito de intercambio en la red” (Gutiérrez, 2009, p. 155). La obligación del seguimiento de normas ortográficas o el rigor de la retórica se debilitan mientras que, por el otro lado, las palabras se complementan con el uso de “emoticones” y reemplazos gráficos de letras, palabras o expresiones (como lo pueden ser los memes o los *stickers*). Para ello se requieren nuevas habilidades de lectura y escritura que amplían las comunidades de interlocutores de manera exponencial y producen nuevos espacios de encuentro virtual. Estos espacios se pueden manifestar en forma de mundos paralelos tales como Second Life y Habbo. Sin la lectura no es posible la participación de las personas en los medios digitales. Los proyectos de este tipo integran la práctica de lectura y escritura en conjunto (Del Ángel & Rodríguez, 2007). Internet y otras TIC como procesadores de texto, editores de sitios web, software de diversas utilidades y correo electrónico [entre muchas más como plataformas con contenidos audiovisuales, las redes sociales, salas de videollamada y su adaptación a aplicaciones para dispositivos móviles] requieren de las personas el desarrollar nuevas habilidades (International Reading Association, 2002 en Del Ángel & Rodríguez, 2007).

1.1.3 Literacidad tradicional y electrónica.

La literacidad electrónica se basa en la tradicional, pero la complementa y expande de una manera sorprendente. Es por ello que se ha decidido retomar ambas y poner el énfasis en la importancia de poder dominar tanto la comprensión de los escritos tanto en el ámbito impreso como en el electrónico o digital. Cassany (2013) expone que el concepto proviene de la palabra inglesa “literacy” y es el término más generalizado y preciso para hacer referencia a prácticas de comprensión de escritos. Abarca todo lo relativo al uso del alfabeto: ya sea la correspondencia entre el sonido y la expresión gráfica hasta habilidades de razonamiento vinculadas a la escritura. Incluye algunos de los aspectos que se expondrán en los puntos siguientes.

El código escrito que corresponde a las reglas lingüísticas que rigen la expresión escrita (como la ortografía, sintaxis o morfología) así como convenciones establecidas para el texto (como su diseño). Los géneros discursivos los cuales son las convenciones de cada clase de discurso (como una carta, un informe o un soneto) que toman en cuenta la función del texto en la comunidad, su contenido (como temas y enfoque) y su forma (su estructura, registro y manejo de las frases). Los roles de autor y lector, es decir, el papel que juegan los interlocutores, derechos y deberes, la imagen que cada cual adopta y las formas de cortesía (como el tratamiento y la cortesía). Las formas de pensamiento implican los procedimientos de cómo se observa la realidad (como el punto de vista, el enfoque y los métodos), la manera de presentar los datos y el razonamiento (estilo retórico y tipo de lógica) que se encuentran relacionados con el discurso escrito. La identidad y estatus como individuo, colectivo y comunidad que conlleva los rasgos y atributos que las personas y los grupos han alcanzado a través del discurso escrito (tales como estatus, poder, valores y

reconocimiento). Finalmente los valores y representaciones culturales que hace referencia a los rasgos y atributos y elementos de la realidad que se han formulado y expandido por medio del discurso escrito (como la religión, el deporte, la ecología o la política, por citar sólo algunos).

De igual manera, Cassany (2013, p. 177) refiere el uso del término “nuevas literacidades” así como “literacidad digital” o “electrónica” (abreviado como “e-literacies” en inglés). También como “literacidad en línea” (para remarcar su vínculo con internet) entre otros ejemplos. Este concepto hace referencia al “conjunto de habilidades, conocimientos y actitudes (técnicos, lingüísticos, cognitivos, sociales), que se requieren para comunicarse con la tecnología electrónica”. El discurso no se limita a las letras, sino que incluye fotos, videos y audios entre otros. El texto se convierte en multimedia o multimodal. Por estos motivos se requiere dominar las siguientes habilidades: 1) De computación para manipular el dispositivo. 2) De navegación para investigar por medio de motores de búsqueda. 3) Verbales para manejar el lenguaje escrito de cada género de texto. 4) Visuales y auditivas para manejar archivos de audio y sonido. También hace referencia a Shetzer y Warschauer (2000) en cuanto a otras destrezas necesarias para hallar, ordenar y utilizar la información. Es lo que se conoce como literacidad informativa (p. 179). Éstas se constituyen de: 1) Comunicación. Capacidad de tener interacción con los aparatos con sus reglas y formalismos particulares. 2) Construcción. Se transita de la prosa lineal hacia el hipertexto, del lenguaje verbal al objeto multimedia y del autor a la construcción de textos (también llamada coautoría). 3) Investigación. Consiste en saber navegar por la red, saber buscar en sitios y evaluar tanto la validez como la fiabilidad (así como la utilidad) de los datos obtenidos (p.180).

1.1.4 Clubes de lectura presenciales y virtuales.

Los clubes de lectura promueven el diálogo, la comunicación, la conversación y la convivencia. Es por ello que se pueden desarrollar tanto de manera presencial como virtual. En este apartado se expondrán tanto la historia de estas reuniones como su diferenciación con otras prácticas del ámbito social y su cambio a partir de la irrupción de las nuevas tecnologías. En ese tenor de ideas Álvarez Álvarez (2016) identifica la existencia de mínimo tres prácticas vinculadas con la lectura en el presente: tertulias literarias, círculos literarios y clubes de lectura. Las tertulias se desenvuelven con integrantes de niveles lectores dispares, aunque predominan de manera general los colectivos sociales excluidos. Se leen escritos clásicos de la literatura universal segmentándolos en capítulos y organizando un encuentro (de manera semanal es lo usual) para hacer comentarios al respecto. Los círculos literarios (también conocidos como “literary circles”) son una variedad de los círculos de estudio (o “study circles”) cuya finalidad es documentar y hacer estudios literarios y lectura de obras en donde se crean grupos para estudiar un tema de manera colaborativa (p. 92). Los clubes de lectura son “redes de personas, generalmente consumidoras de literatura, que se reúnen periódicamente para comentar una obra que han elegido”. Se reúnen de acuerdo a un marco temporal acordado (cada mes, usualmente) para leerla. Pueden proponer obras de cualquier tipo tanto los participantes como quien coordina (pues es recomendable que exista esa figura en el grupo) (p. 93). Éstos últimos se basan en un principio fundamental: en la lectura de obras de corte literario no existe un significado único sino interpretaciones varias que tienen una relevancia y plausibilidad diferenciada de acuerdo con los puntos de vista (Álvarez-Álvarez y Pascual-Díez, 2018).

El contexto histórico que mejor enmarca esta práctica es la Ilustración. Si bien se conocen ejemplos de lectura en voz alta en la antigüedad el acceso a los libros es un fenómeno más reciente y posterior a la invención de la imprenta de Gutenberg. El nacimiento de los grupos de lectura puede ubicarse en las tabernas y cafeterías del siglo XVIII. Aunque tal como los conocemos nacen al mismo tiempo que la librería pública moderna, a principios del siglo XX y declinó el interés en ellos en la década de los años sesenta, al menos en el ámbito danés (Balling, Henrichsen & Skouvig, 2008). En España los clubes de lectura como se conocen en la actualidad datan de mediados de los años ochenta del siglo XX y se desarrollaron con mayor arraigo en bibliotecas públicas enfocándose especialmente en personas adultas. Debido a su éxito se extendieron a ámbitos tales como las escuelas, centros penitenciarios, asociaciones, empresas privadas, entre otros. Pero las prácticas de la socialización de la lectura son muy anteriores, pues se pueden rastrear desde el siglo XVIII en forma de tertulias, veladas y círculos de lectura (Álvarez-Álvarez y Pascual-Díez, 2018). Esto está a tono con lo expuesto al principio de este apartado.

Balling, Henrichsen & Skouvig (2008) escriben sobre cómo en los “digital reading groups” [grupos de lectura digitales] la bien conocida promoción de la literatura es convertida en comunicación, diálogo y discusión con los usuarios (p.57). “Today the reading group phenomenon experiences a revitalisation, which can be explained as a reaction to a more fragmented world and a more individual oriented society”. [Hoy el fenómeno del grupo de lectura experimenta una revitalización que puede ser explicada como una reacción a un mundo más fragmentado y una sociedad más orientada al individuo] (p. 58). Las autoras también manifiestan que en los grupos de lectura digitales

que estudiaron la discusión tiene lugar en la red. Los participantes en los grupos de lectura no están situados en la misma habitación como en el caso de los grupos de lectura tradicionales, pero comentan sobre las opiniones de cada uno respecto al libro bajo debate cuando y donde mejor les convenga. Lo único que se requiere es acceso a una computadora donde se pueda leer y escribir comentarios. El grupo de lectura tiene entre 15 y 30 miembros y la membresía es libre. Sólo se necesita enviar un correo al moderador y responder un par de preguntas sobre edad, género, rol en casa y hábitos de lectura (p. 59). Ellas encuentran interesante que los grupos digitales frente a los tradicionales tienen miembros diseminados a lo largo del país y participan en la discusión cuando y donde mejor les conviene. Esto proporciona por un lado una gran cantidad de libertad y flexibilidad para los miembros, pero provoca por el otro lado menos responsabilidad cuando se trata de actividad en el grupo. La falta de responsabilidad significa que a pesar de que haya muchos miembros en los grupos sólo una minoría toma parte del debate. Esto lleva a su mayor desventaja: el diálogo es lento y flojo (p. 59). Este riesgo resulta problemático. Sin embargo, todo proyecto de intervención conlleva una posibilidad de no rendir los resultados esperados. Lo cual no implica que no deba llevarse a cabo pues en la ciencia como en la vida se puede aprender de las fallas.

1.1.5 Bitácora.

Se ha decidido utilizar la bitácora como elemento de evaluación del avance de los integrantes del club de lectura virtual. Ello permite a quienes participan el poder exponer el progreso tanto en la construcción de relatos como de investigación histórica. Garrido (2014) aconseja animar (en este caso a los niños) a que registren los sucesos del día. Eso puede extrapolarse en los adultos en forma de bitácoras. Vera Pérez (2015, p. 807) la define

como “una estrategia didáctica que posibilita el desarrollo de las competencias, es decir el desarrollo de habilidades, actitudes y conocimientos para lograr un aprendizaje autónomo” así como un trabajo colaborativo y la capacidad de reconocer y resolver problemas además de infundir la noción de responsabilidad social. Esas capacidades se pueden distinguir en dos vertientes: la investigativa y la expresiva. Conocer cómo se llegó a determinada información y cómo es utilizada en sus relatos resulta un punto de sumo interés para la investigación. El vocablo proviene del francés *bitacle* y proviene del ámbito marítimo. Se trata de una clase de armario empotrado a la cubierta y sirve para la navegación. En el pasado solía venir acompañado de un cuaderno en el cual los navegantes hacían un registro tanto de lo sucedido como de la manera en que habían logrado resolver las situaciones que se les presentaban.

1.2 Marco teórico

1.2.1 Teoría sociohistórica cultural.

Se ha decidido retomar esta teoría porque resulta pertinente si se toma en cuenta que la lectura es una práctica social que implica signos como el lenguaje. El hecho de que vivimos en un mundo simbólico se liga a su vez con la concepción de la teoría interpretativa de la cultura. Siguiendo a Briones (2006, p. 151) Vygotsky considera la actividad mental (que engloba percepciones, memoria, pensamiento, entre otras) como el atributo esencial que diferencia a los seres humanos. Ella es resultado de un aprendizaje sociocultural en el cual se internalizan elementos culturales entre los que destacan signos o símbolos tales como el lenguaje, símbolos matemáticos, signos de escritura y todo tipo de señales que tienen significado socialmente definido. Las funciones mentales tienen un origen en la vida social partiendo de procesos biológicos simples que los niños poseen al

nacer (como la capacidad de percibir, poner atención o responder a estímulos externos, entre otros). La persona no enfrenta al mundo únicamente con su naturaleza biológica, sino que su conducta es ayudada (o mediada) por dos tipos de herramientas: materiales y psicológicas. Las herramientas materiales proporcionan medios para actuar sobre el ambiente y modificarlo. Los signos (que son herramientas psicológicas) autorregulan la conducta y señalan lo que debe hacerse en determinadas circunstancias sociales o frente a ciertas señales. Ello se debe a que tienen un significado. Se puede afirmar que vivimos en un mundo simbólico organizado por los sistemas de creencias, convenciones, reglas y valores. Se requiere por tanto ser socializados por otros individuos que ya conozcan estos signos y sus respectivos significados. La actividad mental varía según el contexto sociohistórico en el cual habita la persona. Eso implica que los procesos de la actividad mental no son universales, estáticos ni inmutables.

1.2.2 Estudios de la cultura.

Se ha rescatado esta teoría porque resulta muy útil la descripción densa que propone y en la cual se pretende conocer el proceso por el cual las personas construyen significados. Para ello se vale de instrumentos tales como las bitácoras, las encuestas, las entrevistas, entre otras. Briones (2006) expone de manera sucinta la teoría interpretativa de la cultura de Clifford Geertz. Este último considera al hombre como un animal inmerso en redes de significados siguiendo a Weber. Considera que el lenguaje y demás símbolos de la cultura no se refieren únicamente a los objetos, sino que forman parte de éstos. Los significados de una determinada cultura deben ser leídos e interpretados por el especialista como se leería e interpretaría un texto enrevesado. Introduce el concepto de descripción densa (o profunda). En ella el investigador elabora una lectura del proceso por el cual las personas construyen

significados. Geertz concluye con la idea de que la teoría interpretativa debe estar basada en todo momento en los datos que se levanten en el grupo estudiado.

García Canclini (2015) sugiere un giro antropológico dirigido a la lectura. Entre sus primeros puntos enuncia que tanto las dependencias públicas como las editoriales y librerías suelen identificar la lectura con los libros. De igual manera apunta que las encuestas de 2006 y 2012 no consideran los dispositivos digitales como lugares de lectura ni explora el uso que le dan los lectores. De este autor interesa resaltar dos aspectos. La lectura no se limita a los libros y lo que se produce en internet (especialmente en estos tiempos que corren) también es cultura y debe ser tomado en cuenta. En la actualidad se busca averiguar cómo conviven la cultura letrada, la oral y la audiovisual y se ha estado replanteado la postura antagónica que parecían tener. Se han integrado tanto los textos como las imágenes y su digitalización. Documenta que se lee más gracias a las pantallas. En este periodo (en el que se adquiere el saber de una manera distinta) el uso de las tecnologías para consultar determinados datos no conlleva a que se lea en menor medida, sino que se llega a la información en presentaciones nuevas. Remarca que la lectura es un acto social dado que participamos de tendencias sociales, atendemos las modas y nos importa la opinión de los demás. El gozo de la lectura está vinculado a la convivencia y el intercambio social. Ser lector es una manera de crear lazos sociales.

1.2.3 Análisis del discurso de la comunicación mediatizada por ordenador.

Esta teoría se relaciona con las dos anteriores y las complementa en cuanto al análisis de lo producido. Resulta indispensable realizar un análisis del discurso tanto de las fuentes como de los trabajos producidos por los participantes para conocer sus intereses e

inquietudes y la manera en que las manifiestan. Cassany (2013) refiere que entre la comunidad de lingüistas ésta es una corriente de las más novedosas. Hace un análisis del uso lingüístico que la computadora ha propiciado. Trabaja en conjunto con la antropología, la psicología y los estudios culturales, pero utiliza modelos teóricos del análisis del discurso (tales como el análisis de la conversación, la pragmática, la teoría de la enunciación o la lingüística del texto). Utiliza metodologías cuantitativas y cualitativas para hacer un análisis de los discursos electrónicos. Incluye métodos etnográficos como la entrevista, la encuesta o la observación.

1.3 Revisión de casos similares

Ferrándiz Soriano (2013) recoge información de diversos clubes de lectura en soportes digitales. Entre ellos se pueden mencionar ejemplos en forma de blog que cataloga como club de lectura virtual con participación virtual complementaria debido a que también cuentan con actividades presenciales así como aquellos que utilizan esta red social para que los usuarios interactúen de ambos lados del océano Atlántico. Finalmente hay otros que tienen como origen el interés de los propios usuarios de internet.

Aguilar Uscanga (2016) expone cómo el soporte principal para su intervención fue Facebook. La estrategia consistió en recomendar libros, subir videos cortos y compartir experiencias lectoras “como si lo contara a un amigo” (p. 15). Evaluó usando las estadísticas de Facebook, así como las participaciones en video. Igualmente aplicó una encuesta breve de los hábitos lectores a una muestra de la comunidad de la página. La colega a su vez toma en cuenta las plataformas siguientes: Goodreads (red social orientada a personas que buscan novedades editoriales y autores emergentes); Lecturalia (red social más popular en España en el ámbito de literatura que tiene información relativa a libros,

autores, premios y un catálogo de libros electrónicos); Lectyo (red social desarrollada por la Fundación Sánchez Ruipérez para intercambio de ideas en donde los usuarios tienen un perfil y muro como en Facebook y en donde se puede acceder a tertulias);

QueLibroLeo.com (red social en la que se intercambian opiniones literarias que animan a dar un puntaje a los libros leídos y encontrar lectores con gustos afines); entre otros.

García Figueroa (2016) realizó actividades no presenciales en su intervención. Tomó como eje principal la promoción de lectura a través de las redes sociales. Las actividades presenciales sirvieron para incrementar la atención de los alumnos en la página de Facebook así como la aplicación de encuestas. Se realizaron publicaciones periódicas sobre textos como cuentos, poemas, leyendas, fábulas, así como videos. Se realizaron 4 sesiones presenciales con un grupo de entre 10 y 20 personas. Concluye con que la prueba piloto con 35 alumnos demostró que éstos conocieron y se acercaron a la página. Del mismo modo la colega retoma ejemplos como el club de lectores de la Universidad de Córdoba sede Cabra en España en donde se desarrolla el club virtual de lectura de la Universidad de Córdoba que funciona en una modalidad semi-presencial y cuenta con un blog; “Yucatán. Identidad y cultura maya” es una página web de la Universidad Autónoma de Yucatán donde se promueven tanto la cultura como la tradición maya mediante cuentos, leyendas y literatura así como recursos multimedia.

Moreno-Mulas, García-Rodríguez, y Gómez-Díaz (2017) ponen como ejemplo el abordaje de *El balcón en invierno* (Tusquets), de Luis Landero en *Nubeteca*, plataforma de clubes de lectura que cuenta con el impulso de la Diputación de Badajoz y la Fundación Germán Sánchez Ruipérez. De esta manera, se puso en marcha este proyecto del 11 de mayo al 9 de junio de 2015 contando con 86 lectores de diversas bibliotecas. Entonces, se

hizo la selección, lectura y análisis de la obra, así como su deconstrucción, en la cual se distinguieron tramas principales y secundarias, así como los personajes y sus motivaciones. Teniendo este análisis como fundamento, se redactó un proyecto de dinamización que modela la conversación y se definió el rol que tanto la coordinación como el autor ejercieron en la participación habitual así como el encuentro tanto en el chat como en Skype. Cabe anotar que las autoras no establecen con claridad los objetivos que tiene el proyecto. Sin embargo, dejan al alcance de los interesados el enlace al video con el desarrollo metodológico detallado que se siguió para desenvolver esta propuesta. En cuanto al cómo, los lectores completaron un registro al que llegaron mediante invitación, tras demostrar interés por participar. La coordinación debía trabajar la obra, realizar la deconstrucción y el diseño del proyecto de dinamización que es la metodología en que se basa este proyecto de investigación acción. Sin embargo, tanto la coordinación como el autor del libro fueron quienes condujeron la conversación. Se abrieron 15 hilos sobre diversos temas relativos a la deconstrucción de la obra, con un total de 1548 comentarios. De este total de comentarios, 895 son manifestados por los lectores; 560 por la coordinadora y 93 por el autor. La gran cantidad de mensajes enviados por la coordinadora responde a la necesidad de tener dinamismo en el club de lectura. Las conclusiones a las que llegan las autoras son las siguientes: 1) los clubes de lectura virtuales pueden servir de primer contacto de las bibliotecas para enlazarse con los usuarios, autores, editoriales y demás agentes vinculados al mundo del libro. 2) tras el análisis de los clubes de lectura que presentan en su artículo se remarca la oportunidad de pedir a quienes participan que se conviertan en usuarios de estas instituciones a través de simplificar los métodos para obtener el carné. 3) también llegan a la conclusión de que en el momento de desarrollar un

club de lectura virtual resulta crucial elegir el medio en el que se habrán de desenvolver las acciones planeadas, así como analizar las obras con cierta exhaustividad. El objetivo de ello es fijar desde el principio ciertos puntos de referencia que permitirán aprovechar de mejor manera la experiencia. Tales marcas pueden ser tiempos de conversación, roles, temas a tratar y sus modos deben quedar plasmados en el proyecto de dinamización. Resalta la importancia de la deconstrucción de la obra u obras a tratar porque de esta manera se cuenta con un mayor número de referentes, lo cual permite enriquecer y complementar la lectura de maneras sorprendentes y desarrollar dinámicas que interesen al público. Además, la idea de estimularlo a participar de esta forma lleva a que desplieguen sus habilidades en el manejo de la expresión escrita a través de plataformas digitales.

Guzmán Vázquez (2018) realizó recomendaciones vía cápsulas audiovisuales que se publicaron en un canal de YouTube en forma de *videoblog* y buscó causar un impacto en su localidad coordinando un grupo focal con 14 integrantes. Se complementó con una *fanpage* de Facebook. Se organizaron por temas y se presentaron de forma atractiva y entretenida. Recomendó 92 títulos y compartiendo 35 textos en formato .pdf. El proyecto logró 58 suscriptores y cerca de 1500 visitas hasta diciembre de 2017. En cada video responde preguntas en torno a la pertinencia de las obras elegidas y la impresión que tuvo en el lector. Evaluó mediante encuesta al término de la intervención. Entre sus casos similares retoma el trabajo de Aguilar Uscanga (2016) que ya se citó con anterioridad y el de López Acosta (2015), quien hace reseñas escritas y en formato audiovisual utilizando las redes sociales para compartirlos fuera del portal de la Universidad Veracruzana. La conclusión es que las páginas web requieren diseños estéticos y contenidos para llamar la atención del internauta y que las explore de una manera placentera.

Sánchez Sosa (2019) dirigió su proyecto de intervención a oficinistas de la Unidad Central de la Universidad Veracruzana. Ideó una cartografía lectora donde eligió textos de tipo cuento y novela corta. También seleccionó el blog como herramienta por la facilidad de su uso. Se complementó con la plataforma Google sites para subir los textos y compartir el hipervínculo en las entradas del blog. Se utilizaron cuestionarios, bitácoras, entrevistas y una encuesta final para recopilar información durante las sesiones presenciales. Entre los resultados resalta que el 79% de los miembros del taller asistió a más de 10 de las 13 sesiones presenciales. Esto equivale a 15 personas. Al resto no le fue posible asistir a la mayoría de las reuniones. Los asistentes aumentaron su lectura de textos digitales entre un 200% y un 500% de acuerdo con la última encuesta levantada. En su revisión de casos similares retoma al club de lectura Xook de la Universidad Virtual de Guadalajara. Retoma también al proyecto de Territorio Ebook que creó un club de lectura virtual llamado Nube de lágrimas en el que diversas bibliotecas de España participan (particularmente en las provincias de Salamanca y Badajoz). También se creó un grupo de Facebook donde los lectores se organizaron para conectarse de manera sincrónica e intercambiar mensajes.

Rendón-Galvis y Jarvio-Fernández (2020) los resultados de una investigación-acción realizada dentro del programa de la Especialización en Promoción de la Lectura de la Universidad Veracruzana y en la cual participaron bibliotecarios públicos. El objetivo de esta intervención consistió en promover tanto la lectura como la escritura utilizando las tecnologías de la información y la comunicación con un grupo de bibliotecarios para colaborar en la mejora de su ejercicio profesional, y de este modo incentivar el uso de recursos digitales como herramientas para articular redes de colaboración y conocimiento. Su hipótesis consiste en que se puede cumplir con los objetivos mediante un taller de

lectura donde sean utilizadas estrategias para promover el uso de herramientas digitales, además de alentar el intercambio de vivencias con bibliotecarios de otros espacios geográficos. Demuestran además que el acompañamiento en sus tareas, así como un programa de capacitación en promoción de la lectura haciendo uso de las TIC tienen un efecto positivo para crear la percepción de que un cambio en sus prácticas profesionales es necesario, dada la importancia de la dimensión cultural en nuestra sociedad. El proyecto contó con la participación de 31 bibliotecarios de 8 recintos de la ciudad de Xalapa, quienes en su mayoría no cuentan con formación en bibliotecología. Se dieron 20 sesiones presenciales de dos horas implementadas en dos fases. La primera consistió en capacitarlos para el manejo de herramientas digitales. La segunda se integró por dos propuestas: Ciberlecturas, un club de lectura híbrido con sesiones tanto presenciales como actividades en Facebook por espacio de un mes y Lectores migrantes, consistente en un intercambio epistolar entre bibliotecarios de Xalapa y de Colombia, que tuvo duración de un mes. Para evaluar el impacto se realizaron entrevistas, registro de video y una bitácora donde se especifican las actividades desarrolladas, los comentarios y las percepciones del conjunto. Se tomó en cuenta asistencia, participación y opiniones. Como conclusión las autoras consideran que es impostergable el uso de las TIC para el fomento a la lectura ya que cada día se encuentran más presentes en nuestra vida cotidiana. El bibliotecario debe poder brindar experiencias de lectura a través de experiencias audiovisuales y verbales.

1.4 Breve caracterización del proyecto

Se organizará un grupo de Facebook de nombre “Relatos allende el mar: club de lectura virtual”. Este grupo se encontrará vinculado con la página del Club de Lectura Banana (que fungirá como organizador). Se lanzará una convocatoria y se seleccionará entre 10 y 20

personas para formar parte del proyecto. Cuando se cuente con los integrantes necesarios se realizarán 16 transmisiones en vivo de 45 minutos donde se leerán cuentos y fragmentos de libros relativos a la historia y literatura de la ciudad de Veracruz. De ellas, se espera que en tres se cuente con la participación de personas expertas que puedan compartirnos sus experiencias sobre los temas y como lectores letrados. Los participantes deben comentar el video ya sea en vivo o de manera diferida y se responderán sus aportaciones. Todos llevarán una bitácora semanal. Ellos además la complementarán con vivencias de la vida cotidiana, historias, leyendas y demás. Cada participante escribirá 1 relato, el cual se subirá tanto a la página como al blog que servirá como repositorio de la experiencia. Se gestionará publicar una selección de los relatos en otros sitios.

La evaluación se dará por medio de un diagnóstico inicial, el seguimiento de la participación en la transmisión en vivo, la revisión de las bitácoras junto con una bitácora final con la experiencia de cada participante, la formulación del relato histórico y un formato de evaluación final donde se mida el progreso y su paso de lectores autónomos a incipientes lectores letrados.

CAPÍTULO 2. PLANTEAMIENTO DEL PROYECTO

2.1 Delimitación del problema

A nivel de este país, el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) registra una tendencia declinante entre la población lectora de México en el último lustro, tomando como base los datos del Módulo sobre lectura (MOLEC). Éste se encuentra respaldado por la Metodología común para explorar y medir el comportamiento lector, dada a conocer por el Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe (CERLALC) y UNESCO. Algunos datos que ofrece se exponen a continuación:

1) De cada 100 personas mayores de edad, que leen textos tenidos en cuenta por el MOLEC, 42 de ellas leyeron un libro como mínimo. En contraste, para 2015 la proporción fue de 50 de cada 100. 2) Las principales razones que se esgrimen para no leer son falta de tiempo (con 47.9%) y falta de interés (21.7%). 3) La población lectora declaró haber leído 3.3 libros en el lapso del último intervalo anual. 4) De la población alfabetizada encuestada, tres de cada cuatro manifestaron haber leído libros, revistas, periódicos, historietas o páginas de internet, foros o blogs durante el último período anual. 5) En más próximo quinquenio, el porcentaje de habitantes que leyó alguno de los documentos mencionados presentó un decremento cercano a los 10 puntos porcentuales, bajando de 84.2% en 2015 a 74.8% en 2019. 6) El conjunto que más expresó practicar la lectura cuenta con un grado de educación superior al menos. Más del 90% de esta colectividad lee en los soportes antes citados. 7) Hay una disparidad en el género, pues el 78.1% de los hombres leyó en alguno de estos formatos, mientras que sólo el 71.7% de las mujeres tuvo la oportunidad de hacerlo. 8) El motivo más importante para el consumo de libros y revistas es por entretenimiento, pues los periódicos son relacionados con la atracción hacia tópicos de cultura general. 9) Sobresale

la preferencia de materiales impresos pese al incremento del uso de tecnologías de la información, aunque entraña ventajas que se abordarán más adelante. 10) La asiduidad a establecimientos de venta o préstamo de libros, revistas y demás, es baja en tanto que sólo el 25.3% de los residentes encuestados acudió al departamento de libros y revistas de los grandes almacenes, sólo 19.7% concurrieron a una librería, 14.9% acudió a un puesto de libros o revistas usados y la asistencia a bibliotecas registró 11% (INEGI, 2019).

En México existe un marco jurídico que busca revertir esta situación, sin especial éxito de acuerdo con los datos recabados por el INEGI. Entre algunas de estas leyes es posible citar las siguientes: 1) Ley general de cultura y derechos culturales (2017). 2) Ley general de educación (2019). 3) Ley general de bibliotecas (1988). 4) Ley de fomento para la lectura y el libro (2008). 5) Ley federal del derecho de autor (1996). 6) Ley sobre delitos de imprenta (1917). 7) Acuerdo no. 682 por el que se emiten las reglas de operación del Programa Nacional de Lectura (2013). 8) Ley para el fomento de la lectura y el libro para el estado libre y soberano de Veracruz de Ignacio de la Llave (2007).

A pesar de todo lo anteriormente expuesto, UNESCO (s. f.) se encuentra optimista respecto a las nuevas tecnologías y la aparición del libro digital, así como la convivencia entre el libro en papel y el electrónico y las transformaciones de la industria editorial, aunado a lo relacionado con los derechos de autor. La lectura digital ofrece una oportunidad sin igual para poner el mundo de la cultura escrita al alcance de todos. La existencia de más teléfonos celulares que letrinas en el mundo abre la posibilidad de consultar millares de libros con tecnología de costo reducido. Sin embargo, la cultura no sólo representa elementos espirituales, estéticos y morales caracterizados por su contenido simbólico, sino que también tiene una dimensión económica y, por tanto, productiva. De esta manera, la

lectura representa un factor de desarrollo humano, creativo y cultural en tanto que pilar del desarrollo económico integral. No obstante, la distribución de los beneficios depende de la posibilidad de acceso a contenidos, que al mismo tiempo son resultado de la diversidad que provee el mercado de libros, tanto digitales como físicos. Es por ello que los esfuerzos realizados para masificar la lectura y sus beneficios deben considerar el efecto que poseen las tecnologías de la información y la comunicación. Las lecturas en medios digitales y en papel coexisten y lo seguirán haciendo. Es más importante enfocarse en que el avance tecnológico abre la posibilidad de que las personas lean más, en más lugares y con mayor facilidad de llegar a contenidos, lo cual permite que el mercado de libros crezca de manera significativa, redundando en un beneficio para todos: tanto escritores, como editores y consumidores. Esto permite transportar una biblioteca completa en un solo dispositivo, poder adaptar el tamaño de letra y poder comprar o descargar de manera gratuita un vasto acervo para leer de inmediato.

Se trabajará con un grupo de Facebook llamado “Relatos allende el mar: club de lectura virtual” el cual estará conformado por personas que residan o hayan residido en la ciudad de Veracruz y que se interesen en su historia, así como la literatura que ha surgido de personajes nacidos allí. Se procurará que sean entre 10 y 20 personas las que participen activamente para el proyecto. De esta manera, se estimulará el ejercicio de lectoescritura en el también puerto para que las personas puedan expresar sus ideas y experiencias de una manera integral.

2.2 Justificación

Si bien la idea de este proyecto surgió como una manera de llevar nuevos públicos virtuales a los clubes de lectura presenciales, debido a la pandemia de Covid-19 fue necesario

replantear la perspectiva frente la nueva realidad que impuso el distanciamiento social. Tomando en cuenta que es imprudente el hecho de reunir un gran número de personas en un lugar, se decidió que las actividades del Club de lectura Banana migraran completamente hacia la modalidad virtual. La relevancia social se centra principalmente en la necesidad de crear comunidades lectoras con las que podamos conectarnos para compartir y comentar acerca de nuestros gustos e inquietudes literarias, aunado al crecimiento exponencial que han tenido los grupos y páginas web relativas a contenidos literarios e históricos en los últimos años. Ello supone la urgencia de tener un lugar como grupo dentro del ciberespacio, más allá de las limitaciones geográficas y temporales. Además, la historia local del puerto de Veracruz se vincula al ámbito global pues fue la principal puerta de entrada e intercambio cultural y comercial tanto de la Nueva España como del México independiente hasta la consolidación de la aviación comercial a mediados del siglo XX, convirtiéndose así en escenario de múltiples episodios (incluyendo batallas e invasiones). Desde el punto de vista teórico y metodológico se busca implementar el club de lectura virtual como una herramienta que permita el establecimiento de vínculos entre personas con intereses históricos y literarios afines. Esta modalidad se ha aplicado de una manera muy limitada en la ciudad de Veracruz.

El interés personal de esta propuesta reside en el sentido de pertenencia que despierta la ciudad en el autor de este documento, pues es el lugar en el que ha residido durante toda su vida. Sus ascendientes, sin embargo, provienen de entornos rurales de las proximidades y se asentaron en esta localidad buscando mejores oportunidades de desarrollo económico. Esta ciudad significa entonces, donde la historia personal inicia, como un paralelismo con la historia nacional, que también inicia en las arenas frente al islote de San Juan de Ulúa. La

ciudad, siempre mutable, se corresponde con el carácter de sus habitantes. El interés consiste, pues, en mostrar que la experiencia personal trasciende al individuo y lo que se experimenta hunde sus raíces en la historia, de donde se pueden obtener lecciones para entender el presente vivido.

2.3 Objetivos

2.3.1 Objetivo general.

Contribuir al desarrollo de lectores letrados capaces de reflexionar sobre su sentido de identidad y abonar a la memoria histórica local mediante la lectura, revisión e investigación de textos de corte literario e histórico de manera autónoma así como a través de la elaboración de relatos escritos vinculados con la ciudad de Veracruz, dentro del Club de lectura Banana, en su modalidad virtual.

2.3.2 Objetivos particulares.

1. Mejorar la práctica de la lectura y la escritura por placer mediante actividades de lectura en voz alta mediada por ordenador, ejercitando el diálogo a través del chat sobre temas relativos a la ciudad de Veracruz.

2. Motivar a la producción de relatos de corte histórico o biográfico referentes a la ciudad de Veracruz por medio de actividades de escritura, como bitácoras y relatos que guarden relación con la vida cotidiana, la historia y la memoria.

3. Promover el diálogo y la lectura crítica de fuentes históricas ofreciendo información y materiales de consulta sobre autores e investigadores.

4. Estimular la interacción con el público, la retroalimentación así como la colaboración con otros promotores de lectura, autores o investigadores mediante la creación

de contenido original para plataformas digitales planeando las transmisiones en vivo mediante dinámicas de promoción de la lectura.

5. Fomentar la expansión de la cultura escrita en plataformas digitales mediante la difusión de una selección de los trabajos de mayor calidad del club de lectura virtual para completar el ciclo entre producción, publicación y consumo de textos.

2.4 Hipótesis de intervención

Promoviendo la lectura entre adultos por medio de redes sociales y plataformas digitales con un club de lectura virtual que incluya una buena programación de actividades adaptadas a tal entorno se puede generar un cambio positivo en su hábito lector. Gracias a una temática concreta en torno a la ciudad de Veracruz, su historia, cultura, identidad y producción literaria ellos desarrollarán su sentido de pertenencia así como abonarán a la memoria histórica y podrán continuar tanto con la revisión de textos de manera autónoma como con la redacción de relatos al concluir la intervención. Esto influirá positivamente en el desenvolvimiento de aptitudes de lectura y escritura en quienes participen.

CAPÍTULO 3. DISEÑO METODOLÓGICO

3.1 Aspectos generales y ámbito de la intervención

En este proyecto de intervención se utilizará la metodología de la investigación acción en su modalidad práctica. Por medio de dicho diseño se identificará la falta de hábitos de lectura de los usuarios de redes sociales y se fomentará la lectoescritura con los integrantes del grupo de Facebook “Relatos allende el mar: club de lectura virtual” como una manera de solucionar esta problemática social. Este proyecto se desarrollará en el citado grupo de la plataforma antes mencionada. La intervención se llevará a cabo los lunes y los jueves de 20:00 a 20:45 horas durante los meses de julio y agosto de 2020. Se entregará constancia de participación. En cuanto a la elección de los participantes, se hará mediante convocatoria abierta al público en general de manera electrónica a través de la página del Club de lectura Banana y a través de invitación directa a sus seguidores. Ellos a su vez tendrán la posibilidad de convidar a personas que a su criterio cumplan con las disposiciones establecidas en la convocatoria. En caso de que hubiera personas que no cumplan con los requisitos, se les mantendrá en el grupo pero no serán tomados en cuenta para la evaluación final y se documentarán las razones de tal decisión. En caso de que su presencia suponga algún contratiempo para el desarrollo del proyecto (como dirigirse a otro participante de manera irrespetuosa, compartir contenido sin relación directa con el tema o manifestar discursos que vulneren la dignidad humana, entre otros), serán eliminados de manera definitiva.

3.2 Estrategia de intervención

A lo largo de dicho esquema de intervención se abordará por un lado la animación a la lectura de literatura tanto histórica como de ficción. Por otro lado, la elaboración de

relatos históricos y de la vida cotidiana que va desde la dimensión oral, vivencial y mnemónica hasta llegar al ámbito de la cultura escrita. (Revisar Apéndice A. Cartografía Lectora). El ámbito oral hace referencia a los conocimientos ancestrales que se transmiten en forma de leyendas e historias a través de las generaciones y que suelen contar con variantes de acuerdo a quien las narre o de acuerdo a la región. La esfera de lo vivencial se relaciona con las experiencias de la cotidianidad de las que el individuo puede dar testimonio o desarrollar un discurso, como lo pueden ser el amor, la vida en familia, el trabajo, el recorrer las calles, leer los rostros, actitudes, gestos, entre otros. El campo de lo mnemónico se vincula con la memoria tanto individual (que por lo regular trasciende) como colectiva (y se funda en ella). Los hechos que marcan tanto a personas concretas como a regiones o naciones enteras. Ejemplos son las invasiones al puerto de Veracruz o la caída de su muralla.

La intervención está proyectada para desenvolverse en 16 sesiones en forma de transmisiones en vivo de 45 minutos desde el grupo de Facebook donde se leerán cuentos y fragmentos de libros relativos a la historia y literatura de la ciudad de Veracruz. Éstas se distribuirán de la siguiente manera: El primer texto a abordar será el de Benítez y Pacheco (2019). En esta obra los autores reconstruyen pasajes de la historia y la cultura de la localidad, su identidad, sus migraciones y sus personajes a partir de un abordaje eminentemente periodístico. A esta obra se le dedicarán tres sesiones. El segundo escrito será el García de León (2011). Su selección se basa en el riguroso estudio que hace de la ciudad colonial de Veracruz en el que no faltan elementos literarios que amenizan su lectura. Se abordará durante dos sesiones. El tercero será el de Pacheco (2016) pues es un relato donde retoma vivencias de su adolescencia en el puerto de Veracruz y donde se narra

la primera experiencia amorosa del protagonista, que tuvo lugar en esta ciudad. Se destinarán dos sesiones más un encuentro estelar con una persona conocedora del tema. El cuarto escrito será el de Melo (2016) pues este autor es uno de los más importantes escritores mexicanos de la mitad del siglo XX. Con frecuencia utiliza estampas de la vida del puerto en sus composiciones narrativas. Se consagrarán tres sesiones más un encuentro estelar con alguien que conoce su vida. Finalmente se eligió a Melchor (2018) pues es una escritora contemporánea celebrada en Europa por su estilo de hacer crónica. Vale la pena emprender la lectura de su obra para conocer aspectos sórdidos de la ciudad en los últimos tiempos. Se utilizarán tres sesiones más un encuentro estelar para aproximarse a su obra. Las estrategias que se utilizarán para cada escrito serán las siguientes: lectura en voz alta mediada por ordenador, lectura gratuita, tres encuentros estelares con expertos locales en la materia que puedan compartirnos sus experiencias sobre los temas y como lectores letrados, así como ejercicios de escritura en cada sesión (tanto en el chat como por medio de las bitácoras de cada semana, además de la redacción de un relato histórico o de la vida cotidiana).

3.3 Metodología de evaluación

Previo a la primera sesión se levantarán y registrarán los datos mediante aditamentos como los formularios de Google y se asentarán en un documento mediante un procesador de textos. Se buscará conocer los hábitos lectores de los participantes, así como las motivaciones que tienen al leer y su percepción acerca de la lectura. También se les preguntará si han tenido contacto con otros clubes de lectura virtuales y las experiencias que en su caso hayan tenido. Se hará un acopio de información que permita caracterizar el

problema concreto de la comunidad virtual en la que se interviene (Apéndice B. Instrumento diagnóstico).

Durante el proceso los participantes deberán comentar las transmisiones ya sea en vivo o de manera diferida. El comentario deberá ser pertinente y de una extensión que permita identificar la organización de una idea de manera coherente. El coordinador de la intervención deberá responder al menos el 95% de ellos. Además de lo anterior, se tomará nota de lo acontecido en cada transmisión mediante una bitácora que funja como instrumento de registro de observación participante y que en el caso de quien coordina también servirá para realizar una descripción densa del entorno, los alcances y los límites de la interacción mediada por ordenadores. De esta manera también se podrá conocer qué grupos son los que reciben mejor este formato. Los demás integrantes deberán complementarla con un recuento de vivencias y lecturas que les ayude a redactar los relatos (Revisar Apéndice C. Bitácora).

Para la evaluación de la intervención cada uno de los integrantes escribirá 1 relato. Éste se subirá tanto a la página como a un blog que servirá como repositorio de la experiencia y se gestionará publicar una selección de los mejores en otros sitios. También deberán entregar un reporte final donde se integren todas las bitácoras semanales más una introducción breve y una conclusión donde expongan la experiencia vivida durante la actividad para poder evaluar el avance que han tenido en el ejercicio de la escritura. Finalmente, se realizarán una encuesta y una entrevista a quienes participaron, con posterioridad a la última sesión. El interés principal reside en conocer el cambio en la cantidad de textos leídos, medir la producción de relatos de corte histórico y de la vida cotidiana así como documentar el ejercicio de la crítica de fuentes en la comunidad lectora.

CAPÍTULO 4. PROGRAMACIÓN

4.1 Descripción de actividades y productos

En este capítulo se especifican aspectos de la planeación de las actividades a realizarse durante el año 2020. En la tabla se ofrece información específica en detalle:

Tabla 1. Descripción de actividades y productos

Actividad	Descripción de la actividad	Producto a obtener	Semanas
Elaboración del protocolo	Diseño y redacción de proyecto de intervención	Protocolo aprobado	9
Elaboración de cartografía lectora	Diseño y elaboración de cartografía lectora	Cartografía terminada	3
Diseño de estrategias de promoción a la lectura	Elaboración de estrategias y objetivos para cada sesión	Estrategias concluidas	4
Aplicación de encuesta inicial	Aplicación de instrumentos que permitan conocer los hábitos lectores y de consumo de información en redes	Diagnóstico	1
Intervención	Realización de transmisiones planeadas en las fechas y horarios establecidos	Intervención concluida	8
Cuestionario y entrevistas de salida	Aplicación de instrumentos para medir el impacto de la intervención.	Encuesta de salida y entrevistas realizadas	1
Redacción de documento recepcional	Elaboración del documento recepcional con los datos obtenidos, digitalizados y analizados siguiendo los lineamientos requeridos.	Documento recepcional	12
Preparación y realización de examen profesional	Preparación, presentación y defensa del reporte de intervención	Examen exitoso	6

REFERENCIAS

- Acuerdo número 682 por el que se emiten las reglas de operación del programa nacional de lectura. Diario Oficial de la Federación. (2013).
https://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5289159&fecha=27/02/2013
- Aguilar Uscanga, E. A. (2016). *Te cuento un cuento: promoción de la lectura mediante recursos multimedia a través de Facebook*. [Protocolo de proyecto de intervención de la Especialización en Promoción de la Lectura, Universidad Veracruzana]. Archivo Digital. Universidad Veracruzana.
https://www.uv.mx/epl/files/2017/01/Protocolo_Ariadna_Aguilar.pdf
- Álvarez Álvarez, C. (2016). Clubs de lectura: ¿Una práctica relevante hoy? *Información, Cultura y Sociedad*. 35, 91-105.
<http://www.scielo.org.ar/pdf/ics/n35/n35a05.pdf>
- Álvarez-Álvarez, C., y Pascual-Díez, J. (2018). Los clubes de lectura en el contexto de las bibliotecas públicas de España. Situación actual y perspectivas de futuro. *Investigación Bibliotecológica: archivonomía, bibliotecología e información*, 32(76), 13-27. <http://dx.doi.org/10.22201/iibi.24488321xe.2018.76.57972>
- Balling, G., Henrichsen L. A., & Skouvig L. (2008). Digital reading groups: renewing the librarian image. *New Library World*, 109(1/2), 56-64.
<http://dx.doi.org/10.1108/03074800810846001>
- Benítez, F., y Pacheco, J. E. (2019). *Crónica del puerto de Veracruz*. Universidad Veracruzana.
- Briones, G. (2006). *Teorías de las ciencias sociales y la educación: epistemología*. 2a ed. Trillas.

Cassany, D. (2013). *Tras las líneas. Sobre la lectura contemporánea*. Anagrama.

Del Ángel, M., y Rodríguez, A. (2007). La promoción de la lectura en México.

Infodiversidad, 11, 11-40. <https://www.redalyc.org/pdf/277/27701101.pdf>

Dezcallar, T., Clariana, M., Cladellas, R., Badia, M., y Gotzens, C. (2014). La lectura por placer: su incidencia en el rendimiento académico, las horas de televisión y las horas de videojuegos. *Ocnos: Revista de Estudios sobre Lectura*, 12, 107-116. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=2591/259132660005>

Echandi Ruiz, M. P. (2019). Millennials en la biblioteca: promoción de la lectura recreativa en el entorno digital. *Cuadernos de Documentación Multimedia*, 30, 35-58.

Ferrándiz Soriano, J. U. (2013). Clubes de lectura virtuales. El modelo por videoconferencia. *Tejuelo*, 13, 26-35.

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5215446>

García Canclini, N. (2015). Leer en papel y en pantallas: el giro antropológico. En N. García Canclini, V. Gerber Bicecci, A. López Ojeda, E. Nivón Bolán, C. Pérez Camacho, C. Pinochet Cobos, y R. Winocur Iparraquirre. *Hacia una antropología de los lectores*. (pp. 1-37). Ediciones Culturales Paidós, Fundación Telefónica y Universidad Autónoma Metropolitana.

https://publiadmin.fundaciontelefonica.com/index.php/publicaciones/add_descargas?tipo_fichero=pdf&idioma_fichero=es_es&title=Towards+a+Reader%C2%B4s+Anthropology&code=475&lang=en&file=Haciaunaantropologia.pdf

García de León, A. (2011). *Tierra adentro, mar en fuera. El puerto de Veracruz y su litoral a Sotavento, 1519-1821*. Fondo de Cultura Económica/Universidad Veracruzana.

García Figueroa, A. M. (2016). *Promoción de lectura mediante Facebook entre estudiantes de la Facultad de Contaduría de la Universidad Veracruzana campus Ixtaczoquitlán*. [Reporte de la Especialización en Promoción de la Lectura, Universidad Veracruzana]. Archivo Digital. Universidad Veracruzana.
https://www.uv.mx/epl/files/2015/08/Reporte_AgeluzMelissaGarciaFiguero_080316.pdf

Garrido, F. (2012). *Manual del buen promotor. Una guía para promover la lectura y la escritura*. CONACULTA.

Garrido, F. (2014). *Para leer mejor: mecanismos de la lectura y de la formación de lectores*. Paidós.

Gutiérrez, E. (2009). Leer digital: la lectura en el entorno de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación. *Signo y Pensamiento*, XXVIII(54), 144-163.
<https://www.redalyc.org/comocitar.oa?id=86011409010>

Guzmán Vázquez, J. A. (2018). *Te recomiendo un libro: programa de YouTube que incentiva la lectura*. [Reporte de la Especialización en Promoción de la Lectura, Universidad Veracruzana]. Archivo Digital. Universidad Veracruzana.
<https://cdigital.uv.mx/bitstream/handle/1944/49581/GuzmanVazquezJorge.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

INEGI. (23 de abril, 2019). *Población lectora en México con tendencia decreciente en los últimos cinco años* [Comunicado de prensa].

https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/boletines/2019/EstSociodemo/MOLEC2018_04.pdf

Ley de fomento para la lectura y el libro. Diario Oficial de la Federación. (2008).

http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/LFLL_190118.pdf

Ley federal del derecho de autor. Diario Oficial de la Federación. (1996).

http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/122_240120.pdf

Ley general de bibliotecas. Diario Oficial de la Federación. (1988).

http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/134_190118.pdf

Ley general de cultura y derechos culturales. Diario Oficial de la Federación.

(2017). http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/LG CDC_190617.pdf

Ley general de educación. Diario Oficial de la Federación. (2019).

http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/LGE_300919.pdf

Ley para el fomento de la lectura y el libro para el estado libre y soberano de Veracruz de Ignacio de la Llave. Gaceta Oficial. (2007).

<https://www.legisver.gob.mx/leyes/LeyesPDF/LFLIBRO110918.pdf>

Ley sobre delitos de imprenta. Diario Oficial de la Federación. (1917).

http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/40_041115.pdf

Melchor, F. (2018). *Aquí no es Miami*. Penguin Random House.

Melo, J. V. (2016). *Cuentos completos*. Universidad Veracruzana.

Moreno-Mulas M. A., García-Rodríguez, A., y Gómez-Díaz, R. (2017).

Conversando en la nube: cómo organizar un club de lectura virtual. *Revista General de Información y Documentación*, 27(1), 177-200.

<http://dx.doi.org/10.5209/RGID.56566>

Pacheco, J. E. (2016). *El principio del placer*. Era.

Rendón-Galvis, S., y Jarvio-Fernández, A. (2020). El uso de las TIC para promover la lectura en bibliotecas públicas con la intervención de los bibliotecarios.

Investigación Bibliotecológica: archivonomía, bibliotecología e información, 34(83), 129-144. <http://dx.doi.org/10.22201/iibi.24488321xe.2020.83.58095>

Sánchez Sosa, E. R. (2019). *Taller de lectura digital para empleados profesionales de la Universidad Veracruzana*. [Reporte de la Especialización en Promoción de la Lectura, Universidad Veracruzana]. Archivo Digital. Universidad Veracruzana.

https://www.uv.mx/epl/files/2018/09/Reporte_Final_ErikaRubiSanchezSosa130819.pdf

UNESCO. (s. f.). *La lectura en la era móvil. Un estudio sobre la lectura móvil en los países en desarrollo. Una mirada desde México*.

<http://www.unesco.org/new/fileadmin/MULTIMEDIA/FIELD/Mexico/miradamexico.pdf>

Vera Pérez, L. (2015). La bitácora, una estrategia didáctica que desarrolla las competencias de los estudiantes del siglo XXI. En J. A. Hernanz Moral, & M. L.

Watty Urquidi (Coords.), *Tendencias y desafíos en la innovación educativa: un debate abierto* (pp. 807-815). Fundación para la Educación Superior Internacional.

<https://www.uv.mx/dgdaie/files/2016/10/E-book-TDIE.pdf>

BIBLIOGRAFÍA

Argudín, Y., y Luna, M. (2006). *Aprender a pensar leyendo bien*. Paidós.

Bellorín, B., y Martínez, C. (2010). *Comunidades lectoras. Guía para propiciar la lectura en su entorno*. CONACULTA.

APÉNDICES

Apéndice A. Cartografía lectora

a. Cartografía lectora

Benítez, F., & Pacheco, J. E. (2019). *Crónica del puerto de Veracruz*. Universidad Veracruzana.

García de León, A. (2011). *Tierra adentro, mar en fuera. El puerto de Veracruz y su litoral a Sotavento, 1519-1821*. Fondo de Cultura Económica, Universidad Veracruzana.

Melchor, F. (2018). *Aquí no es Miami*. Penguin Random House.

Melo, J. V. (2016). *Cuentos completos*. Universidad Veracruzana.

Pacheco, J. E. (2016). *El principio del placer*. Era.

Apéndice B. Instrumento diagnóstico

El presente documento es una evaluación diagnóstica para recabar algunos datos sobre la relación de los integrantes del club de lectura virtual "Relatos allende el mar" con la lectura.

No hay respuestas acertadas o erróneas. Este formulario fue diseñado por el lic. Daniel Hernández Lara. Los resultados serán utilizados con fines académicos en el marco de la Especialización en Promoción de la Lectura sede Córdoba.

¿Se considera lector? Sí/No ¿Por qué?

¿Con qué frecuencia lee?

¿Qué géneros lee con mayor frecuencia?

¿Cuál es su principal motivo para leer?

¿Practica la escritura en su vida cotidiana? ¿Por qué?

¿Cuenta con obra publicada? Sí/No ¿Dónde?

¿Cuál considera usted importante el poder expresarse de manera escrita?

¿Conoce la función de las bitácoras? ¿Cuál es?

¿Reconoce a algún escritor de la ciudad de Veracruz? ¿Quiénes?

¿Ha escuchado relatos al respecto de la historia de Veracruz? Mencione 2/3

¿Ha leído o escuchado leyendas? ¿Cuáles?

¿Conoce obras históricas sobre la ciudad de Veracruz? ¿Cuáles?

¿Conoce obras literarias que se desarrollen en la ciudad de Veracruz? ¿Cuáles?

¿Qué tipo de contenido consume en redes sociales y medios digitales (noticias, literatura, historia, espectáculos, tutoriales, música, videojuegos, otros)?

¿Qué formato prefiere para el contenido que consume (escrito, audio, video, audiovisual, transmisión en vivo)?

¿Conoce algún círculo de lectura virtual? Sí/No ¿Cuál?

¿Ha participado en un círculo de lectura virtual? Sí/No ¿Cuál?

¿Cuál fue su experiencia en el círculo de lectura? Buena/Regular/Mala/Ninguna ¿Por qué?

Apéndice C Bitácora

Bitácora No.	
Fecha:	
Observador:	
Narrativa de la sesión	Aspectos complementarios

Apéndice D Convocatoria

Club de lectura Banana

**convoca a
participar en**

**Relatos allende el
mar: círculo de
lectura virtual**


Aspectos a considerar:

Temática: abordar obras de autores locales y obras relativas a este municipio.
Horario: 20:00 a 20:45 hrs, lunes y jueves de julio y agosto de 2020, por 16 sesiones.
Lugar: grupo "Relatos allende el mar: círculo de lectura virtual".

Requisitos:

- Ser mayor de edad.
- Residir o haber residido en Veracruz.
- Tener interés por la historia y la cultura de la ciudad.
- Tener disponibilidad para realizar las actividades solicitadas.
- No tener textos publicados.

Para más información escríbenos a la página de FB Club de lectura Banana.
<https://www.facebook.com/Club-de-Lectura-Banana-299738837362119>



GLOSARIO

Allende: Más allá de, al otro lado.

Clubes de lectura: Son “redes de personas, generalmente consumidoras de literatura, que se reúnen periódicamente para comentar una obra que han elegido” (Álvarez Álvarez, 2016, p. 93).

Descripción densa (o profunda): En ella el investigador elabora una lectura del proceso por el cual las personas construyen significados..

Identidad: Conjunto de rasgos propios de una comunidad o un individuo que lo caracterizan frente a los demás. También la conciencia de una colectividad o persona de ser ella misma y distinta a las demás.

Literacidad: Comprende todo lo relativo al uso del alfabeto: ya sea la correspondencia entre el sonido y la expresión gráfica hasta habilidades de razonamiento vinculadas a la escritura (Cassany, 2013).

Literacidad electrónica: “conjunto de habilidades, conocimientos y actitudes (técnicos, lingüísticos, cognitivos, sociales), que se requieren para comunicarse con la tecnología electrónica” (Cassany, 2013, p. 177).

Mnemónico: Pertenece o relativo a la memoria.